

Comentario al evangelio del lunes, 18 de diciembre de 2017

Querido amigo/a:

Se acerca la Navidad. Esta última semana de Adviento es la recta final en la que debemos preparar el corazón y no dejar que las distracciones superfluas nos impidan ver la Luz que viene a nacer en nuestro corazón. No las luces de colores, sino el “Sol que nace de lo alto”. Dios va a nacer un año más en ti y en mí, en medio de esta humanidad a la que tanto ama. No todos creen, no todos ven la Estrella, no todos lo esperan. Pero este “sol” sigue brillando y viniendo un año más; es una oportunidad para amarle más, para conocer más a este Jesucristo, Hijo de Dios, y así servirle mejor. ¿Está preparada tu mente y tu corazón para vivir este acontecimiento? ¿Estás reconciliado? ¿Están tus ojos limpios para ver? ¿Está tu esperanza restaurada? Si no es así, date prisa, queda poco tiempo, que no te agarre por sorpresa el día veinticinco. Prepárate para celebrarlo y vivirlo como esta “visita” se merece. Ámalo con toda la ternura de la que seas capaz. Haz sitio dentro de ti para que Él quepa, haz limpieza de todo aquello que te estorbe. Deja que Dios llene tu corazón de aquello que Él sabe que más estás necesitando. ¿Es posible?

El profeta Jeremías nos lo recuerda hoy: *mirad que llegan días —oráculo del Señor—, en que daré a David un vástago legítimo: reinará como monarca prudente, con justicia y derecho en la tierra.* También San José, en el evangelio de hoy, tuvo que hacer sus días de preparación para no repudiar a su prometida y comprender, todo un proceso, que era el Espíritu Santo el que estaba actuando. Confiar, ser dócil a la voluntad de Dios, no anteponer nuestras perspectivas, no siempre amplias y nunca más lúcidas que las del Señor.

Desde el día 17, la antífona de la oración del Magníficat que se reza en las Vísperas (La Liturgia de las Horas), va encabezada de un “Oh” exclamativo y una palabra. Cada día, desde el 17 hasta el 23, una palabra diferente. Pues bien, una curiosidad que a mí me gusta y que comparto contigo por si no la conoces, es que utilizando la primera letra de cada una de estas palabras en forma de acróstico (de abajo a arriba), en la lengua latina, aparece un mensaje que descifraremos el día 23. El día 17 la antífona comenzaba con “Oh Sabiduría” (Sapientia) en latín y hoy, día día 18, “Oh Adonai” (Señor).

Dame Señor la confianza y la capacidad de acogida que San José tuvo para aceptar tu plan y acoger al Hijo de Dios que su prometida gestaba en su interior. Que yo también prepare tu acogida en esta última semana de Adviento.

Vuestro hermano en la fe:
Juan Lozano, cmf

Juan Lozano, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org